

ICTUS de Chile y sus 45 años de existencia

Pedro Bravo-Elizondo

“Los primeros pasos del ICTUS nacen del descontento (...)” Entre los teatristas que dieron vida a ICTUS a mediados de los 50, estaban Germán Becker, Paz Irrarrázabal, Mónica Echeverría, Julio Rubio, Julio Retamal, Gabriela Ossa, Carlos Cruz Coke, Pelayo Correa, Enrique Silva, Marina González, Carmen Undurraga, Sonia Azócar, Irene Domínguez, Tití Concha y la pintora Irene Domínguez. “El descontento” se refiere a la rebelión de un número de estudiantes de la Escuela de Teatro de la Universidad Católica quienes abandonan las clases para agruparse en un nuevo ámbito. Así recuerda el hecho Jaime Celedón, integrante del grupo en sus inicios, en *Memorias que olvidé en alguna parte* (Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones, 2001: 83). Posteriormente se incorporarán otros como Julio Jung, Carla Cristi y la cuenta prosigue.

Para aquilatar debidamente la lengua vida de ICTUS, debemos recordar el impulso de los teatros universitarios, el independiente y la atmósfera que recorre el continente en los años 60's. El primer montaje del grupo fue *El diálogo de las dos hermanas* de Mónica Echeverría y luego *Las suplicantes* de Esquilo. Becker dejó su cargo de director y Mónica tomó las riendas. Algunos jóvenes emigran a otros lares. A fines de los 50's ingresan Jaime Celedón, Claudio Di Girólamo y Jorge Díaz. Celedón y Jorge Díaz proponen *La cantante calva* de Ionesco la cual se convirtió en una “obra itinerante del ICTUS.” Jorge Díaz recordó en una entrevista que ello le cambió su vida, pues de “próspero arquitecto y profesor en la Universidad Católica” se convierte en un hombre con otros horarios. La existencia de una ley que obligaba a las compañías a estrenar anualmente una obra nacional lo cual los eximía de pagar impuestos, lo impulsa a la escritura dramática. Permaneció cuatro años y estrenó siete obras. Una de las primeras *Un hombre llamado isla* y luego *El cepillo de dientes* obra señera de los 60's con Carla Cristi y

Jaime Celedón. En aquel entonces, Díaz era utilero, actor, boletero, diseñador, arquitecto y administrador de ICTUS. La Sala La Comedia se inaugura con *El velero en la botella* en junio de 1962. Celedón quien dirigiera y protagonizara varias obras declara que sus tiempos en el ICTUS terminaron a principios de los 70's. Claudio Di Girolamo tiene una actuación destacada en la compañía entre 1957 y 1986, con más de 25. Se desempeñó como escenógrafo, director y dramaturgo, y es él quien destaca la alternativa de la creación colectiva, al insistir que "desde sus inicios como teatro aficionado, ICTUS nunca fue un teatro de directores como lo fueron los teatros universitarios. Allí el director hacía lo que quería y el que no acataba se tenía que ir." El año recién pasado, el gobierno del Presidente Ricardo Lagos le otorgó la Condecoración Orden al Mérito Gabriela Mistral en reconocimiento a su labor cultural como pintor, dramaturgo, cineasta y conductor de TV. Está a cargo de la División de Cultura del Ministerio de Educación.

Andrés Rillón fue otro caso, pues "encontró su óptica" en el grupo. En 1969 dirige la primera creación colectiva *Cuestionemos la cuestión* y en 1970 se encargó de *La manivela*, un programa televisivo semanal que se mantuvo por dos años en sintonía. En 1972, *Tres noches de un sábado* otra creación colectiva, logra mantenerse en cartelera por dos años y se convierte en un clásico, "pues en las escuelas de teatro la hacen leer y se usa como ejercicio de actuación," comentó al estrenarla el director de la Compañía La Capilla, Marcelo Figueroa (*La Tercera*, 22 marzo 2000).

Aparecen también en este recuento María Elena Duvauchelle, Delfina Guzmán y Nissim Sharim quien se incorpora en 1962 y conjuntamente con Delfina son sinónimos de ICTUS hoy en día. Nissim observa que "siempre los grupos teatrales son el reflejo social de lo que está pasando. En esa línea y no sólo en tiempos de dictadura, sino que mucho antes, el ICTUS también fue un gran cuestionador de la realidad, ya sea a través del humor, del juego, de la sátira, pero siempre hubo algo que nos conectaba con la necesidad del público" (*La Nación*, 14 marzo 2002).

Esta necesidad se hizo palpable cuando se impone la dictadura en Chile. La represión, el exilio, la censura, mediatizan el ambiente teatral y el período 1973-76 se caracteriza por montajes de obras clásicas, la aparición del café-concert, las comedias musicales estilo Broadway. Pero es entonces cuando se hacen presentes grupos y creaciones que escribirán la historia del teatro chileno bajo el régimen no institucional, al expresar las inquietudes y vivencias del público asistente y simpatizante, con dramas que realizan un análisis crítico de la situación por la cual atraviesa el país y que se manifiesta

en la performance y no desde el alegato ideológico. Pruebas al canto con el grupo en cuestión: *Pedro, Juan y Diego* en 1976 (ICTUS y David Benavente), *¿Cuántos años tiene un día?* 1978 (ICTUS y Sergio Vodanovic), *Linda esquina con vista al mar*, 1980 (ICTUS, Marco Antonio de la Parra, Darío Osses y Jorge Gajardo), *La mar estaba serena*, 1982 (ICTUS y Sergio Vodanovic), *Renegociación de un préstamo relacionado bajo fuerte lluvia en cancha de tenis mojada*, 1983 (Julio Bravo) y *Sueño de mala muerte* el mismo año (ICTUS y José Donoso) y *Lo que está en el aire*, 1986 (ICTUS y Carlos Cerda). Decía que hay otros grupos y teatristas con garra que también se la jugaron desde el escenario contra la dictadura y la represión: el Taller de Investigación Teatral, Teatro Imagen, uno de los que más obras entregó en el período con Gustavo Meza et. al., el Teatro La Feria dirigido por José Manuel Salcedo y Jaime Vadell y por supuesto los festivales universitarios de ACU (Agrupación Cultural Universitaria) que se inician en 1978, y el teatro poblacional. Pero ICTUS es el núcleo de esta escritura y a él me ciño.

En 1987 más de 80 teatristas son amenazados de muerte por un grupo denominado Comando Acción Pacificadora Trizano, el cual les envía un ultimátum si no abandonan el país antes de noviembre 29. SIDARTE (Sindicato de Actores) reacciona de inmediato y realiza diversos actos públicos. La solidaridad no se hace esperar y desde Estados Unidos los actores sindicalizados en Nueva York designan a su secretario general para que viaje a Chile y demuestre “en vivo y en directo” su respaldo, como lo recuerda Celedón en las memorias ya citadas. ¿Quién es el que se arriesga en tal empresa? Nada menos que Christopher Reeves, nuestro *Superman*. Celedón titula estos recuerdos “Tener a Superman en mi cama,” pues le cedió la suya. La esposa de Ariel Dorfman hizo de intérprete los tres días que Reeves permaneció en Chile. En la nómina de los terroristas estaban Delfina Guzmán y Nissim Sharim.

En los 90’s ICTUS realiza los montajes de *Pablo Neruda viene volando*, 1992 de Jorge Díaz, *Einstein* del canadiense Gabriel Emanuel, 1994 y *Sostiene Pereira*, 1997 de la novela homónima del italiano Antonio Tabucchi. En 1999 el grupo reincide en la creación colectiva con *El efecto mariposa*. En el 2001 montan la obra número setenta y cinco, *Amores difíciles*, creación colectiva y adaptación de narraciones de Bernard Malamud, norteamericano y Mario Benedetti. Sharim es el director y protagonista, además de su hija Paula, Loreto Valenzuela y Roberto Poblete.

Para celebrar sus 45 años, Sharim repondrá *Einstein* en abril de 2002, luego *El desasosiego* de Andrés Rillón, dirigida por Jaime Celedón. Le

seguirán *Devuélveme el rosario de mi madre y quédate con todo lo de Marx*, de Jorge Díaz sobre el desencanto de las utopías y la sensación de estar en el lugar equivocado, según declaró el autor. También representarán *Feliz nuevo siglo Doktor Freud* de Sabina Berman.

Las actividades programadas por ICTUS contemplan el lanzamiento el 3 de junio de una antología en dos volúmenes con dieciséis obras del grupo y testimonios de teatristas que han colaborado con ICTUS. El 19 de junio, fecha aniversario de la inauguración del Teatro de la Sala, La Comedia se efectuará un recordatorio de la creación o formación de ICTUS. Jorge Díaz aclara que “este evento será un acto de gratitud para los fundadores y también algo más emblemático donde se invitará a quienes correspondan” (*La Nación*, 14 marzo 2002). Carlos Genovese estará a cargo de una peña de narración oral, titulada “Puro cuento por el ICTUS,” en que participarán diversos integrantes de la compañía. Finalmente en octubre, la Universidad Finis Terrae editará un número especial celebrando los 45 años de ICTUS.

Merecidos homenajes y reconocimientos para un teatro de vanguardia que supo dejar muy en alto el nombre de Chile con obras de factura, en festivales y encuentros latinoamericanos en las décadas difíciles no sólo para el país, sino para otros pueblos hermanos. En los 80's CELCIT (Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral) con sede en Venezuela, distingue a ICTUS como el mejor conjunto teatral del año. Y pese a algunos augurios, ICTUS aún se mantiene en pie, con 45 y renovados años. ¡Gloriosa hazaña, y feliz cumpleaños!

Wichita State University